

Desafíos de la Competitividad de la Porcicultura Dominicana,
un Sector Aparentemente Fuerte
Roberto Sandoval Mármol

Resumen

Se explica la importancia de la porcicultura en República Dominicana, las implicaciones económicas de la actividad y la competitividad del sector. Se presenta los factores que debe manejar para mantener su eficiencia ante lo que representa el Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos Centroamérica y Rep. Dominicana (DR-CAFTA), su fortalezas oportunidades, debilidades y amenazas. Se recomiendan acciones, a profundizar, para poder salir adelante ante los desafíos que se plantean.

Palabras claves: porcicultura, DR-CAFTA, producción porcícola, sector porcino dominicano, Fiebre Porcina Clásica, importaciones de maíz y soya.

La actividad ganadera, que es una actividad económica, es un negocio en el que se conjugan diferentes elementos que hacen que la misma sea complicada, en la búsqueda de resultados positivos. Muchos de estos elementos no son, básicamente, de orden técnico ni biológico; son de orden económico-financiero. Es por esto que la gestión técnica-económica de las explotaciones cobra una importancia de grandes dimensiones a la hora de hablar de competitividad.

El poricultor debe buscar el balance, mediante esta gestión, que le permita obtener óptimos indicadores productivos armonizados con un óptimo resultado económico-financiero, pues ambos no necesariamente van de la mano. Para esto es necesario desarrollar herramientas que generen adecuados resultados económicos financieros y correctos índices de productividad; que permita realizar los cambios necesarios, pequeños o grandes, para que la agroempresa alcance los objetivos proyectados; y también que ofrezca adecuar los procesos a los medios con los que cuenta el productor

En los últimos años el aumento de los costos de alimentación plantea una situación de desventaja de los poricultores de países no productores de insumos ante los tratados de libre comercio con naciones de alta producción de soya y maíz, por lo que la gestión técnico-económica y de procesos de producción alcanza niveles de importancia nunca antes vistos. Hoy día la empresa pecuaria requiere más que nunca de un adecuado y

correcto programa administrativo que incluya no solamente planificación, gestión, control y dirección, sino también de procesos ágiles y bien pensados, que se adecuen a los cambios del entorno económico. En ese sentido, el productor debe parametrizar su gestión sobre la base de indicadores que le permitan observar y comparar resultados de orden biológico y productivo, con aspectos económicos y financieros, es decir, debe saber interpretar en su justa dimensión los resultados y sus costos. Normalmente los porcicultores suelen tener varios indicadores, los cuales giran alrededor de la fertilidad, el destete, los kilos y el número de cerdos por cerdas por año y la conversión alimenticia. Al establecer los indicadores pueden también estructurar los mismo por etapa: Gestación y Parideras, Destete, Crecimiento, Engorda, de manera de dirigir mediante parámetros de costos en las diferentes etapas y ciclos, para de esta forma visualizar los indicadores y sus componentes económicos periódicamente, procurando establecer una relación en busca de alcanzar un óptimo resultado económico-productivo o, lo que es ser competitivos.

La porcicultura dominicana, a pesar de utilizar los mayores adelantos que ofrece la tecnología moderna, se mantiene bajo las viejas amenazas y debilidades, que como asignaturas pendientes amagan a su descalabro, tales como los problemas sanitarios, las importaciones, los recursos humanos y el financiamiento entre otros factores, que la hacen poco competitiva respecto al Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y Rep. Dominicana, mejor conocido como DR-CAFTA.

Es innegable la posición ocupada por el sector porcino dominicano dentro de la pecuaria nacional, la tercera en orden de importancia económica, manteniendo una producción constante por encima de las 10,000 toneladas métricas de carne promedio por año, lo que de acuerdo a estadísticas del mismo sector, satisface el 80% de la demanda nacional de carne de cerdo, tanto para su consumo directo como para su industrialización. Sin embargo su competitividad no es sólida.

Desde el año 1982, cuando se inicia la repoblación porcina, población que fue eliminada fruto de un brote de Peste Porcina Africana, históricamente tres factores han afectado los niveles de la producción nacional, como lo son los brotes de la Fiebre Porcina Clásica, las variaciones en los precios y costos de producción que provocan, por lo

general, la quiebra de los pequeños productores, y por último las crisis económicas fruto de la caída del valor del peso dominicano respecto al dólar y el euro. En sentido general, el costo de la alimentación de los cerdos representa cerca del 80% del costo total de producción y la porcicultura comercial – industrial requiere el uso de raciones balanceadas, cuyos componentes (principalmente maíz y soya) representan entre un 80 – 90%, de materias primas importadas.

De igual forma, el mercado nacional mantiene mecanismos de protección para el sector, por lo que representa el DR-CAFTA, protección que durará unos 15 años y que termina en el año 2022. Este mecanismo o salvaguarda, consiste en una protección de 15 años dentro de la Canasta O, que mantuvo el arancel hasta el año 6 de la implementación del DR-CAFTA, desgrava 40% en los siguientes 5 años y 60% en los últimos 4 años del período. Esta salvaguarda permite que los poricultores adecuen sus precios a la competencia que pueden representar las importaciones, dándoles tiempo para ajustar los factores de producción a dicha competencia, la cual se generará cuando termine el periodo de salvaguarda, principalmente con importaciones provenientes de Estados Unidos.

Lograr producir el 100% de la demanda nacional y exportar son las intenciones de los productores locales, pero para lograr responder esas y otras interrogantes debe analizarse tanto las bondades como las posibles contradicciones del sector, ante la entrada de manera total del DR-CAFTA.

En cuanto a nuestras fortalezas y oportunidades, numerosos estudios, tesis, censos y encuestas, muestran que el sector porcino mantiene un crecimiento cuantitativo y cualitativo. El documento titulado "Desempeño del Sector Agropecuario, República Dominicana, 2008-2012", del Ministerio de Agricultura, señala que la producción de cerdos terminados durante esos cinco años experimentó un notable crecimiento, principalmente entre los años 2011 y 2012, cuando se verificó un crecimiento de 8.5%. En el 2012 se registró un volumen de 1,034,518 cerdos, una disminución de 25% con relación al año anterior, en el que se produjeron 1,380,200 unidades, para un significativo incremento de 54.2% respecto al 2010, en el cual se obtuvieron 894.681 unidades, un aumento de 5.3% en relación al 2009, año en que la producción fue de 849,700 unidades.

Los productores de cerdos dominicanos han mostrado gran eficiencia técnica, preocupándose mucho en mejorar la calidad genética de sus animales, utilizando razas y líneas híbridas prolíficas y de gran valor cárnico, como las usadas en Estados Unidos, Canadá y Europa. Además han mejorado sustancialmente las infraestructuras de sus instalaciones, a pesar de enfrentar ciertos obstáculos en el desarrollo de su actividad económica. Estimaciones del Centro de Investigación y Mejoramiento de la Producción Animal (CIMPA) y del Consejo Nacional de Producción Pecuaria (CONAPROPE), del 2009, consideraban que para dicho año había en el país unos 45,656 productores porcinos, que incluyen por un lado las granjas comerciales e industriales, y por el otro los criadores de traspatio.

De acuerdo a la Federación Dominicana de Porcicultores, en el país se producen alrededor de 110 mil cerdos mensuales, contando con cerca de 80 mil madres y con aproximadamente 600,000 m² de instalaciones para dicha producción. Las mismas fuentes estiman que cerca de 50 mil de estas cerdas corresponden a granjas comerciales e industriales, ubicadas principalmente en el Cibao Central (provincias Espaillat, Santiago, La Vega y Hermanas Mirabal) y el resto, a criadores de patios diseminados por todo el país.

En el año 2015 se celebraron en el país el XII Congreso Centroamericano y del Caribe de Porcicultura y el IV Congreso de la Organización Iberoamericana de Porcicultura, eventos en los que participaron productores de toda América, incluyendo de los países signatarios del DR-CAFTA, donde se expusieron numerosos trabajos de investigación en la producción porcina y se presentaron las medidas sanitarias que se han tomado en los diferentes países, procurando mejorar la competitividad del sector porcino, tanto en la producción como en la industria cárnica y embutidora.

En el mencionado evento, el presidente de Federación Dominicana de Porcicultores, dijo que los productores procuran incrementar el número de cerdas madres de 80 mil a 100 mil, con el objetivo de lograr satisfacer el total de la demanda que supone el consumo comercial e industrial del país. En ese sentido, durante los últimos años la

cantidad de cerdas madres promedia de 77-82,000 cabezas. De igual manera, también el ministro de Agricultura enfatizó los esfuerzos y medidas que hace el estado dominicano en procura de lograr que se declare al país libre de la peste porcina clásica (PPC), para lo que se requiere que el país deje de vacunar contra dicha enfermedad y que esta no aparezca por dos años, lo que permitiría la exportación de cerdos, carnes y embutidos, y por lo tanto la competitividad del sector, ya que esta enfermedad viral es altamente contagiosa y se considera una de las enfermedades que a nivel mundial más daños ocasiona a la industria porcina, tanto desde el punto de vista económico como sanitario.

Se debe señalar, que dado que al caracterizarse la producción porcina industrial-comercial por el uso de alta tecnologías, el estado dominicano ha venido buscando a través de la investigación, alternativas que contribuyan a reducir los costos alimenticios, manteniendo los niveles de rendimiento de los sistemas de producción más utilizados en el país. De igual forma se han promovido políticas y acciones que permitan reducir las emisiones contaminantes de las operaciones porcinas, mejorando el manejo de las aguas servidas y facilitando la generación de energía con estas.

En lo que respecta a nuestras debilidades y amenazas, frente al DR-CAFTA, en el trabajo titulado "Impacto del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (DR-CAFTA) en el Sector Porcino Dominicano", Figuerero Díaz (2012) estima que la producción porcina nacional se caracteriza por: altos costos de producción (ocasionados principalmente por los precios de las materias primas, de la energía y el uso de genética importada); bajo valor agregado a la producción; deficiente organización de los productores, que se traduce en acciones insuficientes que favorezcan al subsector porcino y el mercadeo asociativo; falta de financiamiento, ya sea por la limitación del acceso al crédito oportuno y suficiente por un lado y el nivel de los intereses por el otro; falta de estadísticas y de un censo actualizado; deficiente sistema de asistencia técnica y pocos técnicos calificados, acompañados de técnicos medios y auxiliares; deficiencia en los programas sanitarios; mal manejo de los efluentes de las granjas y alta concentración de estas en zonas suburbanas; baja competitividad de los medianos y pequeños productores; apertura de canales de importación de carne de cerdo desde EEUU y otros países con menores precios; y por último la aplicación de normas de producción más rigurosas para reducir

el impacto ambiental generado por emisiones de gases, material inorgánico no digerible, lixiviación de sustancias tóxicas y microorganismos patógenos, lo que implican un incremento en la inversión y los costos de producción.

De igual manera, en las Memorias del Sector Pecuario 2010 del Consejo Nacional de Producción Pecuaria (CONAPROPE), se establece que la existencia de pequeños productores, con granjas en condiciones precarias supone un riesgo para la competitividad del sector. Además, se encontró que los principales problemas de la falta de eficiencia en el sector porcino son:

- Elevada dependencia de costosos insumos importados.
- Inestabilidad del tipo de cambio del dólar con relación al peso dominicano.
- Inestabilidad en el suministro y alto costo de la energía eléctrica.
- Alta tasa de interés y falta de fondos para el financiamiento porcino.
- Existencia de barreras sanitarias para la introducción de líneas híbridas de alta productividad
- Alto costo de transporte interno
- Falta y fallas de barreras sanitarias en la frontera con Haití.

RD presenta una alta dependencia de las importaciones de maíz y soya para la elaboración de alimentos para animales, lo que unido al déficit de la balanza comercial (US\$/RD\$) nos hace bastante inestable en los costos de producción. Si bien es cierto que muchos grandes productores han realizado inversiones tendientes a utilizar energía renovable en sus instalaciones (producción de metano para generar electricidad), no menos cierto es que la falta de programas especiales de financiamientos para la agropecuaria hace que las inversiones en el cambio de tecnología no se puedan realizar y debemos tomar en cuenta que países miembros del DR-CAFTA, con producciones insuficientes, como Costa Rica, Nicaragua y Honduras han venido adecuando sus sistemas de producción para no depender de las importaciones.

Respecto a la situación sanitaria, a pesar de lo expresado por el ministro de Agricultura en el XII Congreso Centroamericano y del Caribe de Porcicultura y el IV

Congreso de la Organización Iberoamericana de Porcicultura del 2015, acerca de las medidas tomadas por el estado dominicano para lograr declarar al país libre de la peste porcina clásica (PPC), la realidad es otra. Nuestros programas sanitarios son débiles y una muestra es que luego de suspenderse la vacunación contra el PPC en el 2015, de acuerdo al Informe Operativo Anual de los Programas de Sanidad Animal 2016 de la Dirección General de Ganadería (DIGEGA), se reportaron en dicho año 145 casos sospechosos, de los cuales 74 fueron positivos, para un 51%. Cabe señalar, que de las provincias ubicadas en la región fronteriza, solo la provincia de Pedernales presentó casos positivos, a pesar de que en las provincias fronterizas fue en las que menos se vacunó contra el PPC, por ser las de menor población porcina. Cabe indicar, que para un país ser declarado libre del virus de PPC, se requiere que no se detecte la misma, ni serología positiva y no se haya vacunado al menos durante los 12 últimos meses.

Debido a las campañas de vacunación realizadas hasta el 2015, la aparición de brotes de PPC se redujo en un 100% en las provincias fronterizas, pero dada lo frágil de la situación sanitaria en el vecino Haití, debemos mejorar los programas sanitarios y las medidas de control de movimiento de animales o restricciones para operaciones porcinas, en procura de evitar el PPC, dado que en Haití hay muy poco en cuanto a sanidad animal, y exceptuando a RD y a Guatemala, los demás países participantes en el DR-CAFTA han sido declarados libres de PPC por el Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria (OIRSA), todos deficitarios en cuanto a su producción de carne de cerdo (exceptuando a Estados Unidos) y a los que no podemos exportar, dada esta situación.

En conclusión, RD debe iniciar la implementación de medidas y políticas tendentes a reducir las importaciones de insumos y/o sustituir por producción nacional para la alimentación animal, dado que frente a la demanda de estos commodities en el mercado mundial y perturbaciones inusuales en los tipos de cambio, se debilita la competitividad del sector. De igual forma, se deben establecer programas financieros que den respuestas, de manera sostenida, oportuna y real, al sector porcino, procurando incrementar su eficiencia y el uso de tecnología que abarate la producción, a la vez que se desarrollen capacitaciones constantes y especializadas en producción porcina, por ser el factor recursos humanos muy importante dentro de la misma. Eventual y

circunstancialmente, algunas de estas asignaturas pendientes se resuelve, pero la falta de constancia estatal en dicho sentido nos hace dar traspies en la búsqueda de la competitividad porcícola nacional. No está de más recordar que España es el tercer exportador mundial, lo que representa 4,500 millones de euros en el 2016, a pesar de que en 1960 hubo un brote de peste porcina africana (PPA) que costó 35 años erradicar, lo que se alcanzó mejorando la bioseguridad, los sistemas de producción, la alimentación y la capacitación humana. Claro que se puede.

Bibliografía y Webgrafía

- 1) Acosta, C. (2016. 1 de abril) DR-CAFTA: cuenta regresiva al agro. <http://www.listindiario.com/economia/2016/01/04/402542/dr-cafta-cuenta-regresiva-al-agro>
- 2) Acosta, C. (2016. 1 de junio) Desmonte arancelario a 8% para el pollo y el arroz. <http://www.listindiario.com/economia/2016/01/06/402775/desmonte-arancelario-a-8-para-el-pollo-y-el-arroz>
- 3) Alemany Isaac, N. J. (2012) ANÁLISIS DEL SECTOR AGRÍCOLA BAJO EL DR-CAFTA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA.. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)
- 4) CNMSF COMITÉ NACIONAL PARA LA APLICACIÓN DE MEDIDAS SANITARIAS Y FITOSANITARIAS. <http://www.cnmsf.gob.do/Portals/0/docs/boletinescnmsf/1BoletinCNMSF.pdf>
- 5) Cuotas de Importación DR-CAFTA. <http://www.otcasea.gob.do/wp-content/uploads/2009/05/cuotas-de-importacion-dr-cafta.pdf>
- 6) ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL SOSTENIBLE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA 2010 – 2030 TOMO I: FORTALEZAS, DESAFIOS Y OPORTUNIDADES. (2009). <http://www.competitividad.org.do/wp-content/uploads/2009/01/DIAGNOSTICO-SECTOR-AGROPECUARIO.pdf>
- 7) Figuereo Díaz, F. (2012) Impacto del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (DR-CAFTA) en el Sector Porcino Dominicano. Tesis de Maestría en Economía Aplicada, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Sto. Dgo.
- 8) INFORME OPERATIVO ANUAL DE LOS PROGRAMAS DE SANIDAD ANIMAL 2016. Dirección General de Ganadería (DIGEGA). <http://www.ganaderia.gob.do/>

- 9) Isa Contreras, P. (2016. 29 de octubre) La agropecuaria y el DR-CAFTA.
<http://www.elcaribe.com.do/2016/10/29/agropecuaria-cafta>

- 10) Los dos grandes retos del sector porcino para ser competitivo.
http://razasporcinas.com/los-dos-grandes-retos-del-sector-porcino-para-ser-competitivo/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_term=http%3A%2F%2Frazasporcinas.com%2Flos-dos-grandes-retos-del-sector-porcino-para-ser-competitivo%2F&utm_content&utm_campaign=2+grandes+retos+del+sector+porcino+para+ser+competitivo

- 11) MEMORIA DEL SECTOR PECUARIO AÑO 2009. Consejo Nacional de Producción Pecuaria (CONAPROPE) <http://www.conaprope.gob.do/>

- 12) Memorias 2015. Dirección General de Ganadería (DIGEGA).
<http://www.ganaderia.gob.do/>

- 13) Rubens, E. (2015. 27 octubre) Granjas porcinas RD usan la misma tecnología EU y UE.
<http://hoy.com.do/granjas-porcinas-rd-usan-la-misma-tecnologia-eu-y-ue/>

- 14) Sánchez Vellisco, Cleto (1996) ERRADICACIÓN DE LA PESTE PORCINA AFRICANA Una larga historia de esfuerzos humanos y materiales en la lucha contra una enfermedad. Online.
http://anvepi.com/img/3paco_1245792744_a.pdf